

SPAIN

Spain 052.

INTERVENCION DEL MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS, TRANSPORTES Y
MEDIO AMBIENTE, ANTE EL PLENARIO DE LA PRIMERA CONFERENCIA DE
LAS PARTES DE CONVENIO DE CAMBIO CLIMATICO

Río fue, pronto hará tres años, el escenario adecuado del gran encuentro mundial sobre la compatibilidad entre desarrollo y medio ambiente.

Hoy, Berlín, ciudad símbolo del reencuentro en la libertad, es el escenario adecuado para ^{que} la cooperación entre los 170 países que han ratificado los acuerdos de Río, permita mantener vivo su espíritu.

Un espíritu que, como ha dicho esta mañana el Canciller Kohl, constituye un mandato y ~~una~~ obligación para cuyo cumplimiento queda todavía mucho por hacer, como reconocía Michel Barnier, en su calidad de Presidente en ejercicio ~~del~~ Consejo de Ministros de Medio Ambiente de la Unión Europea.

Esta primera conferencia de las Partes firmantes del Convenio sobre Cambio Climático iba a ser, todos lo sabíamos, una difícil búsqueda de equilibrios entre posiciones e intereses muy diferentes.

~~Quiero por ello expresar mi reconocimiento a la Presidenta y a todos los Delegados por el esfuerzo desarrollado.~~

^{del riesgo de}
La ciencia nos advierte ~~de~~ un efecto invernadero antropogénico que se suma al natural, gracias al cual existe vida en la Tierra. Existe todavía incertidumbre científica sobre este fenómeno. Pero la importancia de las constantes de tiempo y la irreversibilidad de los efectos exige tomar medidas para hacer frente a este riesgo.

A fin de cuentas, en esto consiste la tarea de los responsables políticos: valorar los riesgos y decidir ante la incertidumbre, definiendo y aplicando las medidas necesarias para garantizar el futuro.

Para ello, hemos aceptado que la capacidad de la atmósfera para almacenar los gases que nuestra actividad humana produce es finita, limitada y que ese límite ha sido superado.

Repartir ^{una} ~~esa~~ cantidad limitada de lo que aparece como un bien público de dimensión universal entre todos los seres humanos, de hoy y de mañana, plantea un gigantesco problema en términos de equidad y eficacia que sólo puede ser resuelto desde un esfuerzo conjunto de racionalidad y solidaridad.

España, por su condición de país con menores ^{renta} ~~ingresos~~ per capita que la media de los países miembros de la Unión Europea, comprende bien los argumentos que se han esgrimido en esta conferencia desde los países en vías de desarrollo. Siempre hemos defendido, en el ámbito de la Unión Europea, el principio de la responsabilidad diferenciada, a partir de la realidad incuestionable de que nuestra contribución per capita a las emisiones de CO₂, es significativamente menor que la de los países más industrializados de la Unión Europea, tanto en términos acumulados como actuales.

En el caso de España, hay que destacar asimismo la existencia de una moratoria en la construcción de nuevas centrales nucleares, que nos diferencia de las opciones energéticas dominantes en otros países de nuestro entorno, lo que nos hace más dependientes de los combustibles fósiles convencionales, a pesar de un gran esfuerzo en el uso de energías alternativas y renovables que nos proponemos incrementar significativamente.

Pero estas circunstancias no constituyen de modo alguno, un pretexto para que el Gobierno Español no acentue sus esfuerzos para modificar progresivamente todos los componentes de su modelo de producción y consumo y, especialmente los aspectos energéticos, industriales, de transporte, edificación y movilidad urbana, así como ~~esta~~ ^{planificación} política territorial dentro de un ambicioso plan de reforestación y lucha contra la desertificación para disminuir las cantidades de CO₂ y aumentar sus sumideros.

Para ello, el Gobierno Español está revisando notablemente a la baja sus previsiones de aumento de emisiones de CO₂, en el marco de un ambicioso Programa Nacional del Clima cuyas líneas básicas están ya finidas.

Dicho Programa incorpora una revisión del Plan Energético Nacional y una firme voluntad de actuación, en particular en los ámbitos de la edificación y del transporte, responsables en mayor medida que el resto de los sectores del incremento del consumo energético durante los últimos años. En concreto, a partir de 1996 todas las viviendas que gocen de alguna ayuda pública deberán cumplir con las más estrictas normas de eficiencia energética y de minimización en las emisiones de CO₂. Al mismo tiempo, estamos actuando en las inversiones en infraestructuras a los proyectos del transporte público y para el acceso y la comunicación en las principales áreas metropolitanas.

Este esfuerzo se inscribe en el marco de los programas de los Estados miembros de la Unión Europea para ~~est~~estabilizar conjuntamente sus emisiones en el año 2000 a los niveles de 1990 y reducirlos, también de forma global y conjunta en el ámbito de la Unión, en las fechas del 2005 y 2010, según los objetivos ~~cuantitativos~~ ^{cuantitativos} que negociemos antes de 1997.

España conoce bien lo que son las consecuencias calamitosas de las alteraciones climáticas. La duradera e intensa sequía que nos afecta desde 1991, con su secuela de pérdidas económicas e inquietud social, nos hace sentir cuan frágil es nuestro equilibrio ecológico y cuan grave serían las consecuencias si este desequilibrio se agravara y esas alteraciones climáticas fueran permanentes.

En efecto, el cambio climático puede tener consecuencias especialmente graves para España, por nuestra morfología costera y por nuestra situación en una zona crítica del continente europeo desde el punto de vista de las aportaciones hídricas y la evolución de las temperaturas.

Aunque el conocimiento científico disponible no permite indentificar este calamitoso período de sequía como una manifestación grave y puntual de un cambio climático

global, sus efectos son un buen ejemplo de la necesidad de adoptar políticas que eviten ese riesgo.

Desde esta peculiar situación económica y geográfica, España entiende perfectamente que las responsabilidades son diferenciadas de país a país y que las consecuencias de una falta de responsabilidad colectiva afectaría también de forma muy diferente a unos y otros. Por eso, reafirmamos nuestra convicción de que esta convención y el protocolo que negociemos debe permitirnos actuar todos juntos en la medida de ~~los compromisos~~ *las capacidades* de cada uno.

Por esta razón, el compromiso de España no puede ser ^{sólo} doméstico, ~~solo~~ ^{únicamente} referido a su propia realidad física y económica sino que en ~~las actuaciones de cooperación~~ ^{nuestra} ~~en~~ ^{con} los países en vías de desarrollo daremos prioridad a aquellos proyectos que comporten mejoras en la eficiencia energética y que favorezcan la información y formación de las poblaciones locales en esta materia.

Pero el problema no es sólo un problema de solidaridad y de reparto equitativo de las cargas y esfuerzos. La solución tiene mucho que ver con la eficacia de los sistemas de producción y consumo, especialmente en la energía, ^{el} ~~de~~ el transporte y la vivienda y en la búsqueda de complementaridades entre las capacidades de un país y las posibilidades de otros. *Los mejores acuerdos serán los que impulsen el desarrollo de nuevas energías que, hasta ahora, no han sido viables económicamente*

Potenciar la evolución tecnológica que permita modificar la ecuación que equipara crecimiento con desarrollo, crecimiento de la producción con incremento del consumo energético y a este con el aumento de las emisiones de CO₂, es uno de los grandes desafíos a los que esta Conferencia debe hacer frente. El otro es la incorporación de los países en rápido crecimiento a esta evolución tecnológica, para evitar que su modelo de crecimiento no repita las pautas de baja eficiencia energética del pasado.

Por ello, no caben excusas para evitar o demorar decisiones justificadas, incluso desde el estricto enfoque económico y no afrontar racionalmente los riesgos que plantean los síntomas evidentes de calentamiento del planeta. Todas las medidas consideradas

positivas para evitar el cambio climático tendrán efectos favorables en términos de calidad de vida, y en términos de la rentabilidad a largo plazo de las inversiones necesarias para acortar las actuales distancias entre los niveles de desarrollo de los países del mundo.

El Gobierno Español, Señora Presidente, Señoras y Señores Delegados, quiere aunar su esfuerzo con el resto de la Unión Europea en la dirección, defendida brillantemente por su Presidencia en el curso de esta Conferencia, para conseguir que prevalezca una nueva racionalidad en el desarrollo de los compromisos derivados de la Cumbre de Río.

Muchas gracias.

S